El diario de un Fénix

Albert

Image not found.

Capítulo 1

El diario de un Fénix

Mi relato será fiel a mi recuerdo, o en todo caso a lo que el momento dejo plasmado en mi memoria. Tengo 23 años y me encuentro sentado como de costumbre en mi escritorio de cristal, sintiendo la metamorfosis de lo que antes solía ser, lo que la naturaleza imploraba por que existiera. Como todo hombre, crecí a sabiendas de la vida, sin un manual perfecto que me indicara que debía hacer en cada instante de mi vida, mis padres me dieron la oportunidad de elegir mi destino con su apoyo incondicional. Mi niñez paso rápida, en un abrir y cerrar de ojos pude recordar aquellas hazañas en bicicleta con un sonido de botella en la llanta trasera simulando una motocicleta rodando en una autopista a gran velocidad. Solía usar una gorra color verde marcada con el número 33, día y noche, sin importar lo que ahora distingo como preocupaciones extremas en mujeres, como es la combinación de prendas absurdas o de diferencia entre una prenda usada 3 veces y una que solo fue usada 2 veces. En especial les contaré los instintos vividos de un Fénix y la transformación que nunca ha sido contada tan descarada y claramente. Mujeres, espero no herir sus instintos femeninos, hombres ustedes sabrán que esto solo es una elocuencia de la cual nos reflejaremos. Empezaré narrando por títulos cada instante.

Sobré la lealtad

Amigos desde nacimiento, desde el recuerdo que forma nuestras primeras experiencias tatuadas en nuestra memoria. Locuras llenas de adrenalina, peligro, ridiculez. Así comienza la lealtad, aventuras sin trato de devolución de favores. Confidentes de sangre. Mi lealtad hacia mis amigos ha sido la mas pura prueba de que se gana por acciones, a diferencia del respeto que se gana por conocimiento o poder. La lealtad es sentir el peligro de un individuo y combatir dicho peligro. Los hombres venimos con ese cartucho incluido, tenemos que seguir conquistando territorio con aliados que sabemos nunca nos dejarán morir en la batalla. Sin importar lugar, tiempo y circunstancia, incluso arriesgamos nuestra vida. Siempre fui el macho alfa de la manada, mis amigos me seguían y hacían de mis acciones una alabanza. Cada paso que daba era una fuerza de poder y de ambición por seguir avanzando. Solía ser indestructible, o así me lo imaginaba. Que tiempos aquellos cuando el poder, la popularidad y la lealtad hacia de un ser adolescente un pupilo de la vida. Cabe destacar que la prueba de lealtad mas importante es nunca meterte con la mujer de uno de tus allegados. El romper el pacto significa desgracia para la tribu, significa que aquel allegado no ha sido leal al grupo de hombres, partiendo a otra manada y dejando a un lado el territorio ganado. Con certeza podré decir que alguien que rompe dicho pacto nunca conseguirá una nueva tribu. Su familia perecerá a futuro y su esposa se llenará de

desconfianza hacia aquel hombre que llegó a suplantar a su antiguo macho. Lo que ocasionará una desgracia para ambos individuos total. La mujer será tratada como una vaga aventura y error de vida, sin confianza para procrear ni ser descendiente digna de un hombre. Desgracia de ambos les espera romper este pacto.

Sobré lugares nuevos

Me encuentro viajando en un avión de primera clase, Frente a mí una pantalla con películas de estreno en el asiento, audífonos de buena calidad y una comida basta para ser un avión, donde normalmente la comida apesta. Asientos de piel grandes como para expandir tus pies sin romperte el empuje en el intento. Barras laterales que algún imbecil invento para tratar de hacer más privado un asiento contiguo. Luces particulares para observar tus manos en un vuelo nocturno. Revistas chick tipo bogue donde nos lavan la cabeza imponiendo tendencias de moda que refleja poder, dinero y pasión por la vida. Bebidas embriagantes para relajarte volando a muchos pies de altura. El destino es una playa turística de México, nunca antes visitada dicha playa me doy cuenta de la MAGIA del tiempo, en estos instantes. Hablar del tiempo es muy complicado, por ahora lo platicaré como sorpresa de la magia que tiene un lugar nuevo y el tiempo. Un lugar nuevo, en un tiempo inigualable hace de la hazaña un momento tatuado en la memoria. Una ruptura de la vida, un recuerdo al cual tendremos acceso inmediato por muchos años, hasta la muerte. Esta ruptura de tiempo se refleja en la rutina diaria. Al romper dicha rutina creamos ese momento de ruptura en el cual la circunstancia inicial crea el recuerdo más vivo que nunca, al pasar el tiempo creamos nuevas rutinas que harán que dicha ruptura se convierta en un algo común. Esto provoca el olvido, la pesadez, el aburrimiento y la desdicha de vivir, como si el tiempo no transcurriera y al voltear al reloj tenemos años vividos sin siquiera darnos cuenta del lapso transcurrido. Es por esto que los lugares nuevos son la manera de crear rupturas en el tiempo, rupturas que nos ayudarán a transformar nuestra vida.

Sobré el rechazo

Sentí su mirada fría y sin gracia, diciendo todo en un instante, sólo percibí sus palabras de rechazo a aquel encuentro peculiar que solíamos tener por las tardes de invierno. Sentí el aire de aquel portazo frente a mi cara que me indicaba totalmente un odio instantáneo. No me quedo opción que dar vuelta a tras y dirigirme al automóvil. Hizo un juramento de no dirigirme la palabra por una semana, aún no comprendo cuál fue la causa. Un pretexto vago de un mensaje celular no contestado en el momento indicado. Mi ser sintió el coraje de un desprecio, de un amor no compatible. Mi alegría se volvió tristeza y mi energía en vagancia. Maneje sin rumbo y decidí acabar en una mesita de madera del centro comercial

tomando un café.

El rechazo es la forma más sutil de negar un compromiso, un amor, una plática, un encuentro seductor. Una forma de despreció momentánea y sin fecha de caducidad. No tiene duración, es tan infinito o finito como el universo. Es misterioso, no se sabe cuando acabara su plaga. Así fueron los rechazos de un amor. Cada rechazo me mostraba lo vulnerable que es un ser enamorado. Un ser elocuente y loco.

Sobre las mujeres

Continuara...